

DIVERSIDAD CULTURAL, “SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN Y EL CONOCIMIENTO” Y UNIVERSIDAD

Lía RODRÍGUEZ DE LA VEGA¹
aladaa2010@gmail.com
UNLaM; UNLZ; USAL

Resumen

El presente trabajo caracteriza brevemente la actual situación social en el contexto de la globalización, que implica entre otras cosas la circulación acelerada de personas y bienes, y de la universidad, que se redefine ante los requerimientos del capitalismo sobre la producción de conocimiento y la formación de profesionales. Aborda luego las implicaciones de la diversidad cultural en la llamada sociedad de la información y el conocimiento y en la universidad, como espacio de encuentro de ambas.

Palabras clave: *Sociedad de la información, Universidad, diversidad cultural, circulación de bienes y de personas.*

Résumé

Le présent travail caractérise brièvement l'actuelle situation sociale dans le contexte de la globalisation, qui implique entre autres la circulation accélérée des personnes, des biens et de l'université, qui se redéfinit devant les exigences du capitalisme vis-à-vis de la connaissance et de la formation professionnelle. Il aborde ensuite les implications de la diversité culturelle dans la dite société de

¹ Licenciada en Estudios Orientales y Doctora en Relaciones Internacionales (USAL, Buenos Aires, República Argentina). Ha realizado un Postdoctorado en la Universidad Federal de Río Grande do Sul, Porto Alegre, Brasil (Programa MINCyT-CAPES) y otros estudios de posgrado sobre Antropología, Budismo, Sánscrito, Religión y Migración. Es docente de grado y postgrado e investigadora universitaria de distintas instituciones, entre ellas, docente a cargo de la cátedra de Demografía Social, Carrera de Ciencia Política, Departamento de Derecho y Ciencia Política (UNLaM, Pcia. de Buenos Aires, República Argentina). Es Co-coordinadora del Área de Migraciones del IDICSO (USAL) y miembro del Grupo de Estudio sobre Migraciones de Europa del Este, del Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA, Buenos Aires, República Argentina). Es Project Researcher del International Well Being Group, ACQOL, dirigido por el Dr. Robert Cummins y la actual Coordinadora Nacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África, Sección Argentina. Es además, autora de diversas publicaciones.

l'information et de la connaissance et l'université comme un espace de rencontre pour toutes les deux.

Mots-clés: *Société de l'information, Université, diversité culturelle, circulation des biens et des personnes.*

ملخص

يتطرق هذا العمل بصفة مقتضبة إلى الوضع الراهن للمجتمع في ظل العولمة، الذي من بين تجلياته ديناميكية تنقل الممتلكات والأشخاص والجامعة، التي تتحني بدورها أمام اكراهات الرأسمالية وتأثيرها على المعرفة والتأهيل المهني. ينتقل بعد ذلك إلى تفاعل التنوع الثقافي داخل مجتمع المعلومة والمعرفة والجامعة بدورهما فضاء للتلاقح والالتقاء.

الكلمات المفاتيح: مجتمع المعرفة، الجامعة، التنوع الثقافي، تنقل الممتلكات والأشخاص.

Introducción

La concepción de la cultura como la dimensión simbólico expresiva de las prácticas sociales implica que las formas culturales están inscritas en ámbitos socialmente estructurados que implican relaciones de poder, desigualdades y conflicto en términos de distribución de recursos, entre otros, como señala Thompson (1993). Los rasgos cognitivos y socioculturales están distribuidos y son apropiados de distintas maneras. (García Canclini 181)

La sociedad actual, en el marco del proceso de globalización, expresa una complejidad cultural y de vida sin precedentes y se caracteriza por una gran circulación de personas que se suma a la de bienes culturales, económicos, etc. Esas migraciones, de cuya magnitud dan cuenta las estimaciones de la Organización Internacional para las Migraciones (2008), que sostienen que en la actualidad existen más de doscientos millones de personas considerados como migrantes internacionales –tres por ciento de la población mundial-, han contribuido a ampliar la diversidad existente en las distintas sociedades, en las que ya coexistían distintos grupos culturales sujetos al orden político de las sociedades de residencia.

Esta diversidad cultural, por su propia naturaleza no es estática, de manera que se abre a hibridaciones y nuevas identidades al tiempo que coexiste con asimetrías económicas, políticas y sociales que dan cuenta de la estrecha relación entre cultura y poder, en tanto esas identidades, desplegadas en la arena política, pugnan por el acceso a los recursos y la primacía identitaria como factor movilizador de su comunidad o de la sociedad toda. Así, Smelser y Alexander (ctd en García Canclini 182) sostienen que al globalizarse los intercambios, se hace necesaria una concepción que reconozca las diferencias, desigualdades e interconexiones entre sociedades con formas diferentes de conocimiento.

Bauman (2004) caracteriza la condición social actual como una “modernidad líquida”, en que las colocaciones y los espacios de identificación sociocultural individuales se funden rápidamente, siendo el “estar en camino” un signo permanente, con la inseguridad, riesgo e incertidumbre asociados a los procesos de flexibilización laboral, el desmoronamiento del andamiaje del Estado de bienestar, etc.²

En este contexto, cuya dinámica y reflexión sobre la misma suman nuevas aproximaciones conceptuales que describen nuevos procesos, a través de la “sociedad de la información” y la “sociedad del conocimiento”, la institución universitaria aborda una reconfiguración, siendo imperativo mantenerla plena de sentido en este marco y en el abordaje de los retos sociales que implican esas nuevas tecnologías y los saberes que transmiten que, al igual que las teorías educativas y los modelos de enseñanza aprendizaje, no son neutras, conllevan visiones determinadas del mundo, valores e ideas acerca de la/s sociedad/es que propugnan.

Así, el presente trabajo aborda someramente una caracterización de la situación social y de la universidad en la actualidad y de las implicaciones que tiene la diversidad cultural en la llamada “sociedad de la información y el conocimiento” y en la universidad como espacio de encuentro de ambas.

La universidad: situación actual y desafíos

El avance del capitalismo global afecta notablemente las dimensiones sociales y por supuesto también la universidad, en virtud de las demandas que este modelo hace en términos de producción del conocimiento y formación de nuevos profesionales, que redefinen el sentido de la misma, haciéndola encarnación evidente de las tensiones actuales entre cultura, conocimiento y poder.

En el origen de la universidad subyace un proyecto de modernidad sustentado en un pensamiento y valores considerados universales que implicaban la primacía de una forma de conocimiento y una idea acerca de la ciencia que descalifica otros saberes, particulares, locales³, que a su vez pueden constituir/constituyen una resistencia al poder vigente y una posibilidad de transformación del orden/órdenes existentes⁴.

La Modernidad (eurocentrada, que se postula proceso unitario) estableció los procesos educativos marcados por un sujeto ilustrado y racional que depositaba su confianza en la ciencia y la técnica como medios para la realización de un

² Lo líquido de la modernidad, se refiere al fin de una etapa de “incrustación” de los individuos en estructuras “sólidas”.

³ Son los saberes que Foucault (2000) llama “sometidos”.

⁴ Subyace a ese proyecto un esquema evolucionista que se propone de validez universal, con una visión etapista de la historia.

modelo de desarrollo establecido para todos y entendido como progreso. Hoy, el mismo concepto de desarrollo ha sido cuestionado e incluso entendido como un discurso de origen occidental que operaba/opera como un mecanismo poderoso para la producción cultural, social y económica del Tercer Mundo (Escobar, A. 18)

En este ámbito global, que demanda la exaltación de diferencias en todos los niveles, brindando una oferta simbólica permanente y de redes que multiplican lo mencionado, las ciencias, especialmente las sociales y humanidades, atraviesan un replanteo de sus paradigmas de verdad y universalidad, con un cambio a nivel del sujeto epistémico que las sustenta. (Escobar, M. 51) Ello sucede en línea con las críticas a la/s narrativa/s eurocentradas que establecieron determinados patrones de organización social, con distintos espacios de poder pretendidos universales y en consonancia con ello, una geopolítica determinada del conocimiento⁵.

A consecuencia de todo ello, existe presión sobre la universidad para generar cambios acordes con los conocimientos y subjetividades demandados, que inserta a la misma en un capitalismo de tipo cognitivo (Galcerán 11), en que la producción del conocimiento es una actividad dentro de esa lógica mercantil, atentando contra la postura crítica de la academia respecto al tipo de sociedad para el cual está trabajando/pretende trabajar. De esta manera, toda producción de conocimiento emprendida en la institución universitaria genera tensiones acerca de los temas abordados y los marginados, los sentidos hacia los que tal conocimiento se direcciona y su ritmo de producción, privilegiándose la investigación de corto plazo, relacionada a tecnología y técnica.

La situación influye también en los trabajadores del conocimiento, cuyas modalidades laborales están relacionadas a una adaptación general a la incertidumbre, con flexibilidad laboral, autoempleo que atiende a la competencia por los recursos, reducción de costos, diversificación del financiamiento, etc. (Escobar, M. 56)

La universidad suma además otros desafíos que se anuncian y materializan en el medio social tales como el envejecimiento de la población en muchos países, la reducción de la mano de obra joven que aporta a los sistemas previsionales, la urbanización creciente, los nuevos desarrollos que adquirió la noción de seguridad y sus implicancias (Morillas Bassedas 48), etc.

Pero lo que sucede a la universidad, inserta en la vida de la comunidad y de donde emerge, está estrechamente relacionado a la ciudadanía y los espacios de acción pública, entendiendo ciudadanía en términos identitarios y de pertenencia a una comunidad política, al tiempo que esfera pública como un campo de deliberación y acción colectiva destinada a adquirir bienes y valores de interés de todos. (Quiroga 1996).

⁵ Cabe recordar aquí la propuesta de Chakrabarty (1997, 2000) de “provincializar Europa” y la distinción de Dubeh (2006, 2008) entre “*sujetos modernos*” y “*sujetos de la modernidad*”.

Crucial a todo ello resultan las nuevas tecnologías en cuanto redefinen el sentido de comunidad (Maya Jariego 2004), pudiendo extender los espacios de acción de la ciudadanía y potenciar la participación en la esfera pública.

“Sociedad de la información y el conocimiento”, brecha digital diversidad cultural

La noción de “sociedad del conocimiento”, término presente en las discusiones en el campo de las ciencias sociales y en el del diseño de políticas públicas, se originó hacia la década del '60, con el análisis de las sociedades industriales. Drucker (1959, 1969 y 1994) pronosticó el surgimiento de un nuevo grupo social de trabajadores de conocimiento y de la tendencia hacia una sociedad caracterizada por una estructura económico social en la que el conocimiento sustituye al trabajo, el capital y las materias primas como mayor fuente de productividad, crecimiento y desigualdad social.

Lo que llamamos revolución de la información es de hecho una revolución del conocimiento... es la reorganización del trabajo tradicional basado en siglos de experiencia, mediante la aplicación del conocimiento y en especial del análisis sistemático y lógico. La clave no es la electrónica sino la ciencia cognitiva. (Drucker 2002 21-22)

La expresión “sociedad de la información” suele usarse para referirse a los aspectos tecnológicos y sus efectos en el crecimiento económico y el empleo. (Krüger 3) y también puede suceder que ambos términos se usen indistintamente.

Heidenreich (ctd en Krüger 5) señala distintas implicancias de la expresión sociedad del conocimiento, a saber: a) de igual manera que la “sociedad de la información”, la noción de “sociedad del conocimiento” señala la importancia de las nuevas tecnologías y su uso en la economía, b) considera al conocimiento como una de las principales causas del crecimiento, a más del capital y el trabajo, c) resalta la importancia de la educación y formación a lo largo de toda la vida y d) destaca la importancia de los servicios intensivos en conocimiento y comunicación (o “trabajo de conocimiento”).

Crovi Druetta (19), al referirse a la “sociedad de la información y el conocimiento”, entiende que en razón de su componente informativo, su desarrollo se articula con la comunicación en todos los niveles y sostiene que a pesar de las diferencias en el acceso en todos los lugares, todos los países poseen un sector social que ha integrado estas tecnologías a sus actividades, señalando además que esta digitalización ha generado cambios de todo orden, incluso de las relaciones interpersonales y de su dimensión espacio temporal.

García Canclini (181) señala que si bien los accesos a las distintas tecnologías se han multiplicado -de acuerdo a lo referido por Yoshio Utsumi, en la Primera Cumbre dedicada a la sociedad del conocimiento (Ginebra, 2003)-,

Magriberia n° 4 – 2011, pp. 95-104

también se han configurado desigualdades alarmantes como el hecho de que el 97 % de los africanos no tenga acceso a las nuevas tecnologías de información y comunicación al tiempo que Europa y Estados Unidos reúnen el 67% de los usuarios de internet.

Ante la disparidad de acceso a estas tecnologías, particularmente notoria en los llamados países periféricos, hablamos de la llamada “brecha digital” que, de acuerdo a Crovi Druetta (17-18) se manifiesta por lo menos en cinco dimensiones: a) la tecnológica, referida a la infraestructura material de que se dispone, b) la de conocimiento, que alude a los saberes con que precisan contar los sujetos para apropiarse adecuadamente de los nuevas tecnologías, c) la de la información, que refiere a dos sectores sociales, uno *sobreinformado*, con acceso abierto a diferentes tecnologías y medios y otro *desinformado*, con acceso limitado a ellas, d) la económica, que señala la falta de recursos para acceder a esas nuevas tecnologías y e) la de la participación, que apunta el acceso y uso democrático de los recursos aportados por las nuevas tecnologías.

La consideración de estas dimensiones íntimamente interrelacionadas, demanda con urgencia el diseño e implementación de políticas públicas claras sobre el tema y en tal sentido, los Estados han incorporado a sus agendas la promesa de la resolución de esta brecha, hasta ahora básicamente materializada en atacar las carencias de infraestructura, que si bien son importantes son también parciales porque supeditan la facilitación a los sujetos de capacidades cognitivas necesarias para el uso de la información. (Crovi Druetta 18)

Este acceso/no acceso, configurado no solamente por la disposición de la infraestructura sino también por los conocimientos necesarios para abordar su uso, los formatos de configuración de esas nuevas tecnologías que pueden constituirse en facilitadores de ese acceso o en impedimentos, la prevalencia en ellas de determinados idiomas y la ausencia de otros, etc., el lugar que en ella tienen determinados saberes con respecto a otros, resulta fundamental en tanto alude a la igualdad de oportunidades en el marco democrático, habilitando la existencia de nuevas formas de exclusión y desigualdad.

Al respecto, García Canclini (184) aborda el papel hegemónico del inglés tanto en la producción como en la circulación y apropiación de saberes y la interacción entre tecnologías de la comunicación, formas de conocimiento y estructuras de poder cultural y económico, señalando que existe una globalización del inglés asociada al lugar dominante de las ciencias modernas en el desarrollo de las sociedades del conocimiento y que ello profundiza las distancias entre los grupos científicos y movimientos sociales anglófonos y no anglófonos e incluso al interior de los grupos que manejan el idioma, en función de la diversidad de competencias sobre el mismo y entre ese modo de elaboración simbólica y comunicación (que implica el inglés) y otros. Obviamente todo ello obliga a considerar la tensión existente entre la universalidad del conocimiento y las condiciones particulares en que los saberes se producen y enuncian. (187)

Toma de la sociología de la educación, el planteo acerca de que no hay una simultaneidad sistémica entre las dimensiones del desarrollo en tanto los educandos no son iguales ni poseen las mismas condiciones ni intereses, es decir, hay una pluralidad de demandas que requieren una pluralidad programática para atender las especificidades. Así, la diversidad cultural existente no es suprimida por las condiciones tecnológicas avanzadas y es preciso atender a la conversión de las diferencias en desigualdades en razón de discriminaciones lingüísticas, subestimación de saberes, etc. (190)

Los debates sobre la sociedad de la información y el conocimiento precisan reconocer las distintas formas de diversidad cultural porque, “el formidable incremento de conocimientos puede efectivamente comunicar si se usa para construir formas nuevas de *cohabitación cultural*” (Wolton 12) y en tal sentido, la universidad es un ámbito privilegiado para eso, en tanto con una propuesta educativa que reconozca e implique a los diversos saberes, formas de conocimiento y aprehensión de la realidad, contribuye a articular a los profesionales y ciudadanos en la construcción de conocimiento que dé cuenta un mundo diverso (no universo).

Notas finales

El avance del capitalismo global afecta notablemente el sentido de la universidad de hoy. Las demandas de este modelo sobre la producción del conocimiento y de la formación de nuevos profesionales redefinen la función social de la misma.

Los conceptos de información y conocimiento tienen un carácter estructurante y surgen como elementos fundamentales en esta nueva sociedad que aún está en construcción, tornándose ambos materia y producto de los nuevos procesos sociales. Sumado a ello, la aparición de las nuevas tecnologías nos lleva a repensar los modelos comunicativos vigentes y la función social de la comunicación en tanto ello es vital en toda relación dialógica en el marco de la diversidad cultural, que precisa reconocer un pie de igualdad en la enunciación de todos para iniciarse, mantenerse y buscar nuevos horizontes.

La factibilidad de una universidad que no se pierda en el flujo del mercado y potencie a aquellos que la poblamos y construimos, apasionando por saber y alentando distintas modalidades de conocimiento, con un espacio cierto y rotundo para la diversidad cultural, que permita devolver/reforzar en los sujetos su potencia de distanciamiento crítico e interpelación a los poderes, reside tal vez, como plantea Escobar (M. 52) en la configuración de subjetividades que no se adapten y propongan otros modos de existencia.

La superación de la brecha de acceso (aludiendo a todos los accesos, no solamente al que refiere la infraestructura) nos compromete y al mismo tiempo nos habilita posibilidades como ciudadanos tanto como miembros/participantes/

trabajadores del ámbito universitario, con una actitud de crítica y de atención permanente a las soluciones propuestas desde la estructura estatal y fundamentalmente rescatando la dimensión colectiva y social del conocimiento para oponerse a las nuevas exclusiones y desigualdades que se desgranar.

Ese compromiso y habilitación es tal, en tanto el campo educativo formal es/debe ser un espacio fundamental para la amalgama diaria de la diversidad cultural, para la construcción de las habilidades que libren el acceso a estas tecnologías y a la producción y reproducción de los saberes que suponen y vehiculizan, contribuyendo a la inclusión de grupos culturales caracterizados por procesos de exclusión y encarnando un tipo de construcción social que dé cuenta del involucramiento de la sociedad toda, fortaleciendo y promocionando competencias interculturales en la idea de permitir/nos escuchar a los “otros” en un sentido fuerte (Paulo Freire), desocultándolos / desocultándonos, en pos de otra geopolítica del conocimiento que recupere la localidad de enunciación para desde allí contribuir a construir una diversidad posible y necesaria.

La opción es por una universidad que escape a su inmovilismo y retome su lugar de conciencia crítica del tiempo histórico que nos toca, recuperando la memoria histórica, re/estableciendo una ética que considera la pluralidad de visiones en la relación profesionalización/actuación ciudadana, revisando los alcances de la integración (es decir, a qué integrarnos, en qué sentido y desde dónde), retomando la impronta social de la producción y transmisión de conocimiento, articulando competencias conscientes de la diversidad y de la necesidad de trabajar en equipos que articulen los diferentes accesos de unos a otros, en igualdad de enunciación. Finalmente,

A la vez es necesario educar para la multiculturalidad, o mejor para la interculturalidad. Una interculturalidad que propicie la continuidad de pertenencias étnicas, grupales y nacionales, junto con el acceso fluido a los repertorios transnacionales difundidos por los medios urbanos y masivos de comunicación. (García Canclini 190) La diversidad reaparece, así, en el núcleo del proyecto de sociedad del conocimiento. Es el componente que la distingue de la sociedad de la información, y el punto en que se articulan la problemática de la diferencia y la problemática de la conexión. Podemos conectarnos con los otros únicamente para obtener información, como lo haríamos con una máquina proveedora de datos. Conocer al otro, en cambio, es tratar con su diferencia. (Id 194)

Bibliografía

BAUMAN, Zygmunt. 2004. *Modernidad Líquida*. México, DF: Editorial Fondo de Cultura Económica.

CROVI DRUETTA, Delia. 2004. “Sociedad de la Información y el Conocimiento. Algunos deslindes imprescindibles”. *Sociedad de la Información y el*

- Diversidad cultural, "sociedad de la información y el conocimiento"...* 103
conocimiento. Entre lo falaz y lo posible. Buenos Aires: UNAM y La Crujía Ediciones. 17-56.
- . 1997. "Postcoloniality and the artifice of history: Who speaks for 'Indian' pasts?" A *Subaltern Studies Reader*. Minneapolis: University of Minnesota Press. 263-293.
- CHAKRABARTY, Dipesh. 2000. *Provincializing Europe: Postcolonial Thought and Historical Difference*. Princeton: Princeton University Press.
- DRUCKER, Peter F. 1959. *Landmarks of Tomorrow*. New York: Harper.
- . 1969. *The Age of Discontinuity*. New York: Harper & Row.
- . 1994. "The Age of Social Transformation". *The Atlantic Monthly*. [En línea] Vol. 273, núm. 11. [consulta: 13 de mayo 2011] <http://www.theatlantic.com/election/connection/ecbig/soctrans.htm>
- . 2002. *La gerencia en la sociedad futura*. Bogotá: Editorial Norma.
- DUBE, Saurabh. 2006. "Sujetos de la modernidad". *Boletín de Antropología*. 20, 37: 358-367.
- . 2008. "Asuntos de la modernidad". *Estudios de Asia y África*. XLIII, 1: 83-109.
- ESCOBAR, Arturo. 2005. "El postdesarrollo como concepto y práctica social". *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*. Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, 2005. 17-31.
- ESCOBAR, Manuel Roberto. 2007. "Universidad, conocimiento y subjetividad. Relaciones de saber/poder en la academia contemporánea". *Nómadas*. 27: 48-61.
- GALCERÁ, Monserrat. 2003. "El discurso oficial sobre la universidad". *Logos, Anales del Seminario de Metafísica*. 36: 11-32.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor. 2005. *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa.
- KRÜGER, Karsten. 2006. "El concepto de sociedad del conocimiento". *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea], Vol. XI, núm. 68. [Consulta : mayo 2011] <http://www.ub.es/geocrit/b3w-683.htm>.
- MAYA JARIEGO, Isidro. 2004. "Sentido de comunidad y potenciación comunitaria". *Apuntes de Psicología*. 22, 2: 187-211.
- MORILLAS BASSEDAS, Pol. 2007. "Génesis y evolución de la expresión seguridad humana. Un repaso histórico". *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*. 76: 47-58.

- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES. *Previsiones y Tendencias Mundiales* [en línea]. 2008. [consulta: 14 de enero 2009]. <http://www.newwebsite.iom.int/jahia/Jahia/about-migration/facts-and-figures/globalestimates-andtrends/lang/es;jsessionid=B47BEEB99F5E659A245594044A55134B.worker01>
- THOMPSON, John B. 1993. *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- WOLTON, Dominique. 2003. *L'autre mondialisation*. Paris: Flammarion.